



Bienvenidos

Iniciamos la primera entrega del boletín “Voces de Justicia y Paz” con el objetivo de ayudar a nuestra comunidad, la **sensibilización de los temas referentes a los signos de los tiempos**, como veremos en el primer artículo, la Justicia y la paz es parte de nuestra espiritualidad.

Este espacio es pues, para exponer la visión del mundo, es el medio para que escuchemos las voces que se levantan exigiendo verdad.

Las entregas serán mensuales para la zona de Costa Rica y la Provincia, y su contenido es basado en la experiencia y en la lectura de la realidad social de nuestro pueblo latinoamericano con mayor énfasis en nuestra provincia.

Solo te pedimos que tengas un corazón dispuesto a ver a tu hermano que está a tu lado, a ver el rostro de Cristo en los que sufren y a escuchar la voz de Dios que pide cumplas las bienaventuranzas.

Hablar con Dios y de Dios

Nuestro Padre Santo Domingo de Guzmán hablaba con Dios y de Dios, pero ¿Cómo podemos hablar hoy de Dios y con Dios en medio de este mundo tan cambiante y con poca igualdad? Quizá Jesús se revela una y mil veces crucificado en los rostros de los que sufren.

Me parece que hoy estamos llamados a contemplar a Jesús en esos rostros y de predicar con veracidad lo que encontramos en esos rostros, hablar a los hombres del dolor de nuestros hermanos y a Dios de lo que sufren nuestros hermanos.

Santo Domingo de Guzmán se conmueve de los hombres que tienen hambre: ¡no puedo estudiar en pieles muertas! Y esa compasión es la herencia de los hombres y mujeres que siguen el estilo de Santo Domingo y, la cual, debe de ser nuestra perspectiva de vida.

Descubrimos hombres y mujeres tirados en el camino, observamos a la mujer sangrando, a la mujer tirada en tierra que sentenciaran los que sienten la necesidad de salvaguardar

la pureza. Estamos viendo al poseído por siete demonios gritando en medio del cementerio, que da miedo y que es agresivo.

Hermanos y hermanas, la Justicia y Paz no es solamente un trabajo más, una simple tarea que hay que hacer o una oración adornada con unas cuantas fotografías y flores, no es un hecho del pasado. La Justicia y la Paz es parte de nuestra espiritualidad con la que nos acercamos al misterio de Dios en el hermano y hermana.

Cuando logramos la capacidad de sensibilizarnos y compadecernos estamos iniciando el camino escabroso que llevo a fray Antonio de Valdivieso a su pascua, a fray escoba a la total entrega. Todos y todas debemos contemplar a Jesús como la pintura de fray Angélico: Santo Domingo al pie del Crucificado en actitud de meditación, porque contemplando se da de lo contemplado.

JUSTICIA Y PAZ



**DIRECCIONADO
DE
CENTROAMÉRICA**

CONTENIDO:

Samaritano Auténtico	2
Experiencia Pastoral	2
Solos al fin de cuentas	3
Sobre crecimiento y desempleo en la economía	3
Padre Nuestro por la Justicia	4

Samaritano auténtico por: Henry Alfaro

El Evangelio de San Lucas relata la parábola del Buen Samaritano. Es la parábola de la puesta en acción del Mandamiento Nuevo: El amar como Jesús. Y Jesús, como afirmaban algunos de los Santos Padres, es el Buen Samaritano, que se acerca y siente compasión de la viuda de Naím, la oveja perdida, de la muchedumbre hambrienta, es aquel que ante el leproso no se conforma con curarlo de palabra, sino que extiende su mano, para tocarlo y ofrecerle así la ternura de una mano amiga, sin importarle las normas de pureza, como importaron al sacerdote y al levita, que dieron un rodeo para no compliarse la vida.

Edenilson es un pequeño de tan solo 10 años de vida, lo encontré sentado en medio de juguetes, su desarrollado cuerpo daba la impresión que su problema no era tan grave, sin embargo, padece de Distrofia Muscular de Duchenne,

que le ha inmovilizado totalmente los músculos de sus extremidades inferiores, y sus manitas solo logran levantarse unos cinco centímetros de la superficie; reía mientras armaba con unos legos una historia llena de fantasías.

Su madre, una mujer joven, nos narraba la odisea que pasa en los días de clase y en los momentos de terapia, apenas logra levantar al niño; pero, en su mirada denota una ternura característica de una madre y, a la vez, una impotencia por no poder hacer más por su hijo.

-¿Mami será mejor que ya no salgamos de casa?- Nos interrumpe el pequeño.

-¿Por qué?- ha dicho la madre.

Y la respuesta ha sido la expresión del verdadero samaritano, del que habla con amor y entiende el sufrimiento del otro porque lo ha vivido o lo sigue viviendo:

“Porque así no sufres mamita, te dolerá tu cuerpo y eso estaría muy mal para ti”. La madre solo asintió con otra respuesta de amor: “te amo mi bebé”.

Solo la profundidad del amor es capaz de generar la compasión y el deseo de abrazar la felicidad del otro, a quien no quiero que le pase ni el más mínimo sufrimiento.

Llegué buscando ayudar y ahora he encontrado pequeños samaritanos que me ayudan a salir de mi dolor.



Experiencia Pastoral por: Mynor Chub

Ante el sufrimiento de los seres humanos, “nuestra predicación no puede ser indiferente, ignorar estos hechos ni quedarse en mera ideología, sino que ha de ser una palabra valiente y comprometida, portavoz de los que sufren en silencio, sin fuerza ni voz para liberarse, acompañándolos y ayudándoles a ser protagonistas, abrir caminos y crear estructuras que cambien esta realidad”. (XV CIDALC, 2007. Pag. 60). La pastoral de cuidado paliativo, que se nos ha confia-

do, ha sido en mi vida una gran escuela, de la que estoy aprendiendo y de la que aprenderé. Es admirable poder observar a tantos niños enfermos, con muchos dolores, limitaciones y a pesar de eso, luchar por la vida, sonreír, dar esperanza a las demás personas que tenemos el regalo de compartir con ellos, aprender que la vida en todo momento es un don de Dios y que hay que cuidarla en todo momento y circunstancia. También es de resaltar de gran ma-

nera el amor con el que muchas madres, cuidan a sus hijos y les dan lo mejor de sí mismas para que “la vida de sus pequeños sea de calidad”. Es nuestro deber como cristianos cuidar la vida de estos niños e influir de manera positiva en los espacios, donde estos son discriminados y se les margina por su situación.



Solos al fin de cuentas por: Marco Calero

Ventas ambulantes, risas de niños, hombres y mujeres, llantos que se desahogan al lado de un amigo, jornadas completas de soledad... son muchas las facetas que toma el rostro del fenómeno migratorio en Costa Rica. Nicaragüenses, salvadoreños, hondureños, haitianos, panameños y colombianos son las principales nacionalidades que se hacen presente en el centro de San José, todos los domingos por la tarde. La realidad de los migrantes en Costa Rica es un grito que cada día se recrudece y demanda una respuesta de parte de los cristianos.

El mayor flagelo de la persona migrante es la soledad. El parque de la Merced es un jolgorio que logra romper la monotonía del centro josefino. El "toque" extranjero hace que este lugar se diferencie del resto de parques que se encuentran a su alrededor. Sin embargo, el incesante ruido y las risas que se escuchan, logran engañar a los incautos. Hombres y mujeres que se congregan en la Merced, son personas que lloran la ausencia de sus hijos, la lejanía de su tierra, los abusos laborales y la pobreza a la que han sido condenadas por la injusticia social que reina en los países de América Latina. Solos en un país extranjeros, rodeados de

muchas personas que comparten su realidad, pero solos al fin de cuentas.

"Al migrante que viva con ustedes, lo mirarán como a uno de ustedes y lo amarán como a ustedes mismos" (Levítico 29,34). ¿Cuál es nuestra respuesta como vida religiosa, ante esa realidad?

Fotografía:
Periódico
La Nación



Sobre crecimiento y desempleo en la economía

Entrevista al profesor Henry Mora, economista y profesor de la Universidad Nacional (Heredia, Costa Rica)

Con mucha facilidad un gobierno, por ejemplo el de la Presidenta Chinchilla, pregonaba como uno de sus logros el crecimiento, aunque moderado, de la economía nacional. Y bueno, no se puede negar si se ve que tal crecimiento estuvo alrededor del 4 o 4.5% en 2012. Pero, ¿y la tasa de desempleo? Es acá donde la cuestión pierde el sentido que habitualmente tiene cuando se dice que hubo crecimiento. ¿Más crecimiento significa más empleo? No necesariamente. Sobre las razones que explican esta paradoja, al menos algunas de ellas, nos habla el profesor Henry Mora. El caso costarricense es particular y

muestra características propias, las cuales hacen pensar en un problema más allá de un mal o buen año. Hay condiciones que parecen estructurales y para las cuales no existen en la actualidad políticas ni de largo de ni corto plazo a la vida. No hay claridad respecto a cómo se podría corregir una conformación de la estructura económica que como se sabe viene afirmando un franco proceso de desigualdad económica y social en el país, una desigualdad que también se expresa políticamente. El problema es más profundo que solo pregonar que "hay que crecer", ¿todas y todos nos beneficiamos con ello? No es lo que parece. El país es ahora consciente de que experimenta una tasa de desempleo alta, más de lo que se sabía, el 2012

nos deja esta lamentable certeza. Aunque no se toca el tema, hay que tener en cuenta que el desempleo no nos toca por igual, hay consideraciones de género y de edad que aunque no se mencionan en esta entrevista no hay que dejar de lado. Creemos que este breve material puede servir para comprender las posibles rupturas entre crecimiento y desempleo, así como señalar la ausencia de una política de empleo consistente, que como menciona el profesor Mora, ha sido difícil llevar al papel ya no digamos a la práctica.

Por : Centro Dominicano de Investigación
CEDI
<http://www.cedi.cr/actualidad/53-crecimiento-y-desempleo-una-paradoja>

Ya se te ha dicho lo que
le agrada a tu Dios:
Que practiques la justicia,
Que ames con ternura y
Que camines
humildemente con tu
Dios.
(Miq 6, 8)



Orden de Predicadores
Provincia San Vicente Ferrer
de Centroamérica

Pastoral de Justicia Y Paz
Prenoviciado

Casa de Formación Santo Tomas de Aquino
50 mt noroeste de la escuela
José Trinidad Mora, Calle fallas
Desamparados, San José, Costa Rica

justiciaypaz_prenoviciado@outlook.com

Padre Nuestro por la Justicia

Padre/Madre Nuestro/a... que siempre estás del lado de los débiles, los abandonados, los enfermos/as, los ancianos/as, los pequeños/as, los no nacidos/as y de quienes sufren cada día el dolor.

Que estás en el cielo... donde todo cambiará, donde los primeros serán los últimos y los últimos los primeros, pero donde todos/as estaremos bien y toda manera de ser estará bien.

Santificado sea tu nombre... que siempre podamos reconocer tu santidad, respetando tus caminos que no son los nuestros, tus criterios que no siempre son los nuestros. Que el honor que damos a tu nombre nos saque del egoísmo que nos impide ver el dolor de nuestros hermanos y hermanas.

Venga a nosotras/os tu Reino... ayúdanos a crear un mundo en el que, más allá de nuestras necesidades y heridas, podamos practicar la justicia, amar con ternura y caminar humildemente contigo y con todos/as.

Hágase tu voluntad... ensancha nuestra libertad para dejarte entrar en nosotras/os de forma que la reciprocidad plena que caracteriza tu vida fluya en nuestra venas y nos haga capaces de irradiar tu amor incondicional para todos/as y tu amor preferencial por los pobres.

Así en la tierra como en el cielo... que el trabajo de nuestras manos, los templos y estructuras que construimos en este mundo reflejen el templo de tu gloria para que el gozo, la gracia, la ternura y la justicia del cielo se derramen sobre todas nuestras estructuras en la tierra.

Da... vida y amor a todos/as y ayúdanos a reconocer que todo es don y que estamos llamados/as a compartir lo que nos ha sido dado. Que podamos comprender que cuando compartimos con quienes necesitan la salvación entrará en nuestra casa.

A nosotras/os... el auténtico plural nosotros/as. Da no sólo a los nuestros/as sino a todos/as, incluyendo a quienes son muy diferentes de nuestro angosto nosotros/as. Danos tus dones a todos/as por igual.

Este día... no mañana. No permitas que dejemos las cosas para un futuro indefinido y lejano de forma que no vivamos injustamente de cara a la injusticia por nuestra falta de actividad y compromiso.

Nuestro pan de cada día.. de forma que cada persona en el mundo tenga suficiente comida, suficiente agua limpia, suficiente aire limpio, adecuado cuidado de la salud y acceso a la educación... y lo necesario para una vida digna y saludable. Enséñanos a compartir de lo que necesitamos y no sólo de lo que nos sobra.

Perdona nuestras ofensas... perdona nuestra ceguera con relación a nuestros vecinos/as, nuestra preocupación egocéntrica, nuestro racismo, nuestro sexismo, nuestra inclinación a preocuparnos sólo por nosotros/as mismos/as y por los nuestros/as. Perdona nuestra capacidad de mirar las noticias y de no hacer nada.

Como perdonamos a quienes nos ofenden... ayúdanos a perdonar a quienes nos han hecho daño y nos han convertido en sus víctimas. Ayúdanos a medida que nos hacemos mayores a crecer sin amarguras ni resentimientos, a perdonar la imperfección de nuestros padres/madres, de los sistemas e instituciones que nos han herido, ignorado, maltratado...

No nos dejes caer en tentación... no nos juzgues sólo por si hemos dado de comer al hambriento, vestido al desnudo, visitado al enfermo o por haber intentado cambiar los sistemas que trataron injustamente a los pobres. Libéranos de este examen porque ninguno/a de nosotros/as puede estar de pie ante este examen evangélico. Danos, en cambio, más días para mejorar nuestras maneras, nuestro egoísmo, nuestros sistemas.

Y líbranos del mal... líbranos de la ceguera que nos permite participar en los sistemas anónimos dentro de los cuales no necesitamos ver quiénes tienen menos mientras nosotras/os tenemos más. Amén.

Comisión de Justicia y Paz e Integridad de la creación
Secretariado USG/UIIG